

Con tan bonitas jóvenes pueden imaginarse nuestros lectores cuán animado estuvo el baile, que duró hasta el amanecer y que duraría hasta ahora si las señoritas y los jóvenes que asistieron hubieran podido arreglarlo así, pues con sentimiento se despidieron del señor Santacilia y su simpática y apreciable esposa, que recibieron a sus amistades con tanta distinción y amabilidad.

La enseñanza del piano puede constatarse a través de las portadas de las partituras con dedicatoria a las discípulas. Cabe señalar el tono romántico de los títulos de las piezas y los múltiples motivos a la naturaleza. Gabriel Saldívar en su *Bibliografía mexicana de musicología y musicografía* da cuenta de varios tratados para la enseñanza del piano y solfeo a las señoritas con títulos como:

- *Tratado de música y lecciones de clave: obra clara, concisa y útil para no solo á los que tratan de instruirse en esta ciencia, sino aun a los que tengan ya adelantados conocimientos. Compuesta y dedicada a la señorita Da. María de la Concepción Batres y Munilla por D. Mariano Lopez Elizalde.* 1821.
- *Gramática razonada musical compuesta en forma de diálogo para los principiantes. Dedicada y publicada en México para el bello sexo, por J. Antonio Gómez.* 1832
- *Calendario de las señoritas mejicanas para el año de 1840, por Mariano Galván Rivera.*

Cabe hacer la reflexión de que cuando se usaba el término “señoritas” se hacía alusión a las jóvenes casaderas; la práctica pianística no era exclusiva de las jó-